

Reinventar El Dorado

En este renovado afán por revisar la historia, hay quienes están empeñados en contarnos lo buenos que fuimos en América. Ningún descubrimiento que lo justifique. Solo interpretaciones que destacan lo positivo —que, por supuesto, lo hubo— a base de ocultar, a sabiendas, lo que no lo fue.

El pasado no está escrito en piedra y la mirada evoluciona con los tiempos, pero este revisionismo actual no pretende entender mejor, acercarnos más, sino recuperar un supuesto orgullo español perdido, el fin de la vergüenza que, dicen, ha predominado en nuestro análisis colectivo. Siglos después, seguimos condicionados por la leyenda negra.

En el continente americano, por cierto, también ha ido ganando espacio un revisionismo simbolizado en actos tan visibles y estériles como el derribo de estatuas de Colón y otros conquistadores o en la exigencia por parte del presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador, a la España de hoy de pedir perdón.

Sin quitarle un ápice de importancia al estudio de la historia, resulta imperioso repensar nuestra relación presente y futura con América Latina, una relación que, en el plano de la política exterior, ha ido languideciendo en los pasados 15 años.

Ninguno de los últimos gobiernos españoles ha tenido una estrategia clara, decidida y perdurable sobre el papel que debería tener la región —sabiendo que no es un bloque homogéneo— en nuestra visión del mundo. Hay mucho de inercia, algo también de desidia, dando por sentada la fortaleza de la tradición; hay bastante frustración, comprensible, porque El Dorado americano de los años noventa ha encontrado cada vez más obstáculos según cambiaban las tornas políticas; hay una polarización ideológica en torno a partidos y países que se ha convertido en un arma arrojadiza en la propia política española. Y ha habido y hay otras prioridades, algo que, oficialmente, cuesta reconocer. La consecuencia es que la influencia política y el peso económico que tuvo España antes del cambio de siglo se han desinflado. Un espacio que está ocupando, sobre todo, China.

[...]

El interés y la oportunidad de relanzar y reforzar las relaciones América Latina-España-Unión Europea van más allá de los acuerdos de libre comercio. [...] Y en ese sentido, los mensajes que salen de Bruselas y de Madrid necesitarían ciertos retoques.

Por una parte, se utiliza el argumento de los valores compartidos. Entre los diplomáticos se ha puesto de moda decir que América Latina es la región más “eurocompatible”. El término suena, como poco, a paternalista. ¿Quién reparte el carnet de compatibilidad? ¿Es así como se pretende avanzar en un camino de igualdad?

Por otro, el foco está en los intereses. La vulnerabilidad de la dependencia energética que la guerra ha puesto de manifiesto obliga a mirar a otros lugares como fuente de diversificación. Es obvio que las riquezas naturales del continente americano lo colocan en un lugar excepcional. Pero seguir planteando la región como un mero proveedor de materias primas no hace sino perpetuar los esquemas tradicionales y lastrar la proyección hacia nuevos modelos productivos.

Junto a estos argumentos hay toda una batería de propuestas con una visión diferente de un futuro compartido, entre ellas, las que examinan las oportunidades de las tres transiciones —verde, digital y socioeconómica— que lleva tiempo impulsando la Fundación Carolina. Así, se busca alinear la apuesta de España y de la UE por alcanzar una economía descarbonizada y sostenible para 2050 con el potencial en renovables del continente con más reservas de agua potable y más biodiversidad del planeta. Ello implica compartir experiencias y tecnologías, y fomentar los intercambios a todos los niveles, desde el académico y de investigación hasta los empresariales y los de desarrollo de infraestructuras.

Otro campo es el del desarrollo de la economía digital, en donde ambas regiones —con enormes diferencias entre ellas— se encuentran lejos de las posiciones de dominio de Estados Unidos y China. La pandemia ha servido para impulsar un ecosistema latinoamericano de innovación y emprendimiento que hoy cuenta con más de 1.000 *start-ups* y un valor de más de 220.000 millones de dólares. La colaboración podría contribuir a garantizar un acceso inclusivo al entorno digital y a amortiguar la dinámica de bloques tecnológicos.

Un tercer campo es el del refuerzo de los sistemas democráticos, amenazados en diverso grado en ambas regiones. Los intercambios ahí también ofrecen una doble vía. España y Europa pueden contribuir a reforzar la institucionalidad en los países latinoamericanos, al tiempo que pueden aprender de modelos innovadores que se están explorando en América, entre ellos, la incorporación del acervo indígena a la democracia liberal, un terreno que permitiría avanzar en inclusión y diversidad en las sociedades europeas.

Son solo algunos ejemplos de cómo ambas orillas podrían reinventar un El Dorado compartido y sostenible.

[...]

Cristina Manzano, El País, 15 de octubre de 2022

Comprensión (200 palabras +/- 10%)

Según la autora ¿cómo debería enfocar España, y por ende Europa, su relación con América latina a partir de ahora?

Version

Todo empezó, o se reveló, con el imborrable «¿por qué no te callas?». Aquel encontronazo de Juan Carlos I y el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, durante la XVII Cumbre Iberoamericana de 2007, simbolizó el arranque de un nuevo tiempo. En un escena del todo inusual, un mandatario perdía los papeles y se encaraba a gritos con un homólogo. Tenía la palabra el presidente José Luis Rodríguez Zapatero cuando el mandatario venezolano se encendió y, dirigiéndose al líder del PSOE, llamó a José María Aznar «fascista». Aunque Zapatero le pedía «respeto» para zanjar la conversación, Chávez continuaba hablando por encima sin darle oportunidad de tomar la palabra. Fue en ese momento cuando el Rey Juan Carlos I no se contuvo y soltó el célebre «¿por qué no te callas?». Una frase que pasaría a la historia y que marcaría el inicio de las rivalidades entre algunos actores políticos latinoamericanos y España.

El desaire se repite ahora, con la investidura del primer presidente de izquierdas de **Colombia, Gustavo Petro**, como marco. El ex militante de la guerrilla M-19 impulsó su campaña guiado por la dialéctica anticolonial, antiimperialista y revolucionaria que en su día ya patrocinó Hugo Chávez. Su posicionamiento quedó bien definido en la investidura: el acto tuvo como escenario la Plaza Simón Bolívar en el día del 203 aniversario de la batalla de Boyaca, en la que el «Liberador» alcanzó el cénit de la independencia. Ahí explotó la polémica, por la supuesta falta de respeto de Felipe VI al no rendir honor a la espada de Bolívar.

El Mundo, 10 de agosto de 2022

Thème (explication grammaticale disponible sur le site à [Herramientas/gramática/5](https://www.herramientas.com/gramatica/5). La traduction du « dont »)

1. Le gouvernement Sanchez, dont les ministres se sont réunis à Barcelone le 21 décembre, prône le dialogue avec la Catalogne.
2. Le président espagnol a pris des initiatives dont certains pensent qu'elle étaient vouées à l'échec.
3. Le « rapporteur » dont parlait Carmen Calvo a soulevé une forte polémique dans tout le pays.
4. Le précédent gouvernement de Sanchez était composé de 17 ministres, dont onze étaient des femmes.
5. En raison de la complicité avec les indépendantistes dont il est accusé, Sanchez a insisté sur le respect de la loi dans le dialogue.